

**LA PARTICIPACION JUVENIL: UNA APUESTA A LA PARTICIPACIÓN COMO
EXPRESIÓN POLITICA EN EL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTOBAL**

Liliana María Zapata Ríos

Trabajo de grado para optar al título de Socióloga

Asesor

Dr. Omar A. Urán.

Sociologist.Mg.PhD. Urban and Regional Planning and Research

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

2017

Agradecimientos

“Siempre todo será posible” Frase amable que utilizó conmigo quien siempre creyó en mí.

*Gracias al docente que acompañó este proceso y que a pesar de todas las adversidades,
estuvo ahí hasta el final: Omar Alonso Urán*

Comité de Asuntos Estudiantiles

*A cada una de las personas que hicieron parte de mi proceso de aprendizaje y de vida
durante toda la carrera: familia, amigos y maestros, ustedes fueron parte de mi proceso
formativo, personal y profesional*

Rosalba Arango Aranceta gracias porque no dudó ni un momento en que lo lograría

Al grupo de jóvenes que permitieron que adentrara en su mundo para leerlos

*Miguel y María Antonia ustedes dos fueron mi motor al final de este viaje y son el inicio de
una nueva aventura*

LA PARTICIPACION JUVENIL: UNA APUESTA A LA PARTICIPACIÓN COMO EXPRESIÓN POLITICA EN EL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTOBAL

RESUMEN

En sociedades políticas tan excluyentes como la nuestra, se acude a los grupos de jóvenes organizados del Corregimiento de San Cristóbal de Medellín para que compartan su experiencia como referentes en la participación de las estructuras de la sociedad. Estos se presentan como fuerzas dinámicas generadoras de cambio y reestructuración, en contraste con la mirada sesgada que de ellos se tiene. Se dará relevancia a las acciones de los grupos juveniles, y si, su influencia genera una dinámica política. Se tomara como punto de referencia los conceptos de joven, juvenil, participación, la política y lo político.

Palabras claves: jóvenes, cambio, grupo, transformación, políticas públicas, participación.

ABSTRACT

In political societies as exclusive as our, we turn to organized youth groups of San Cristobal Municipality in Medellin to share their experience regarding their participation in the structures of society. These are presented as generating dynamic forces of change and restructuration, in contrast to the biased look of them that the society has. It will bring relevance to the actions of youth groups, and if their influence create a dynamic in the political system. It is taken as a reference point the concepts of young, youthful, participation, politics and the political.

Keywords: young people, change, group, transformation, public politics, participation.

El problema

Desde que se reconoció y legitimó la condición de juventud en la sociedad Colombiana, se ha presentado una fuerte atención e interés por su estudio; en la ciudad de Medellín se han realizado numerosos trabajos acerca de la población juvenil; participación, prácticas, contextos, expresiones, espacios, dinámicas, metodologías, categorías, cifras y un sin número de situaciones o hechos relacionados con la población juvenil. Cada uno de estos ejercicios investigativos ha posibilitado y proporcionado la identificación de retos, objetivos, dificultades, necesidades y fortalezas que la juventud posee. Estos resultados son elementos valiosos porque permiten crear categorías de estudio y análisis como base para investigaciones futuras, además potencia las estrategias y mecanismos que se crean institucionalmente en pro de la población juvenil, la cual se regula en Colombia según el artículo 5, numeral 1 y 3 de la ley 1622 de 2013

Joven: Toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía, [...] Juvenil: Proceso subjetivo atravesado por la condición y el estilo de vida articulados a las construcciones sociales. Las realidades y experiencias juveniles son plurales, diversas y heterogéneas, de allí que las y los jóvenes no puedan ser comprendidos como entidades aisladas, individuales y descontextualizadas, sino como una construcción cuya subjetividad está siendo transformada por las dinámicas sociales, económicas y políticas de las sociedades y a cuyas sociedades también aportan.

En este sentido la propuesta y finalidad para este ejercicio investigativo es en principio aportar a las discusiones académicas y especialmente despertar el interés de más personas, frente a una temática poco abordada y estudiada desde la sociología; *las percepciones de los jóvenes pertenecientes a una organización juvenil*; pudiéndose afirmar que las percepciones, sensaciones y emociones individuales contribuyen a la construcción de imaginarios y representaciones sociales, ambas categorías cercanas y tratadas en estudios sociológicos y antropológicos, debido a su importancia como representaciones de las dinámicas sociales que construye cada sociedad.

En este sentido para el ejercicio investigativo es muy importante en el contexto actual visibilizar, a través de este trabajo, la mirada y/o percepción que poseen los jóvenes del corregimiento de San Cristóbal de Medellín, frente a las prácticas y ejercicios que ellos mismos realizan como grupo u organización juvenil, adentrando más el análisis a la relación o significación dada por ellos mismos hacia sus prácticas como expresiones

políticas y de incidencia en el territorio habitado; permitiendo además reconocer y develar los imaginarios sociales que poseen los jóvenes de los grupos u organizaciones a las que pertenecen, aunada a su concepción política y la relación con lo político.

Es importante mencionar que en algunos casos la política hace referencia a aspectos estructurales, institucionales y procedimentales que han sido construidos social e históricamente, ésta debe diferenciarse del concepto de lo político, según el planteamiento de Mouffe (2007) quien se refiere a lo “político como las tensiones y conflictos que se presentan entre grupos sociales por la participación en el ámbito social”, es decir, relaciones sociales desde la diferencia y reconocimiento del otro y esto como aspectos elementales que permiten llegar a acuerdos en común y vivir en sociedad además ejercer la ciudadanía.

Otra concepción sobre la política y lo político se retoma de los tratadistas Hannah Arendt, y Álvaro Gómez Díaz, que se desarrollaran más adelante.

Actualmente en Colombia y en ciudades como Medellín, es mirada la participación y organización juvenil desde diversas percepciones y posturas paradójicas, ya que por un lado se plantea una visión “destructora” pues se considera a la población juvenil sin experiencia, incapaz de tomar buenas decisiones, problemática, rebelde e inconsistente; pero por otro lado se plantea una visión “heroica” de los jóvenes como fuerza y esencia transformadora y renovadora de modelos tradicionales; productora de nuevos mecanismos y prácticas; vale aclarar que ambas miradas son reproducciones de un contexto determinado por las dinámicas sociales, estas percepciones se pueden dar desde una entidad pública, privada o académica; de igual forma ambas miradas también son utilizadas en un tiempo y lugar específico; existe muchas más posturas frente a la organización, asociación, movilización y agrupación de los jóvenes, pero para este trabajo investigativo lo más importante es conocer la percepción actual que poseen los propios jóvenes frente a las practicas que realizan al interior de una organización, asociación o agrupación y de igual forma analizar si sus prácticas se podrían catalogar como una expresión política; entendiendo ésta como “el discurso permite presentarse ante los otros y establecer (y/o aceptar) un espacio compartido (un lugar común, publico) en el que se respeta la pluralidad

y puede surgir algo nuevo, manifestación de la libertad humana” (Quebrando espejos 2012: 133).

De acuerdo a la hipótesis expresada surge un interrogante que concreta el interés central del ejercicio investigativo centrado en revelar ¿si las organizaciones juveniles ubicadas territorialmente en el corregimiento de San Cristóbal, consideran que las actividades, ejercicios y prácticas que realizan son expresiones políticas?

Material y Métodos

Teniendo en cuenta que el interés central de este ejercicio investigativo fue analizar la percepción que poseían los integrantes de una organización juvenil frente a sus prácticas o ejercicios y su relación como expresión política, la perspectiva cualitativa como teórico-metodológica fue la propuesta en dicho ejercicio, según la tratadista Galeano

Apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada [desde adentro] y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales”. (Galeano 2009).

es decir ésta perspectiva permitió ahondar y profundizar más desde la mirada del actor social (Joven) analizado desde nuestra propias percepciones.

Las estrategias para hacer investigación social cualitativa son muchas y con características variadas, pero comparten en común la relación que el investigador establece con los actores sociales y su permanencia en los escenarios, su vinculación y su nivel de involucramiento con dichos procesos. La selección de la estrategia se basó, no solo en los costos de tiempo y de dinero, sino fundamentalmente, en el alcance de los propósitos y objetivos establecidos por la investigación, los contextos y los actores. Por consiguiente, el grupo focal es una estrategia de investigación social cualitativa que, de manera grupal e interactiva, permite la recolección de información a través de una conversación que articula al grupo objeto de estudio y al investigador que, por su condición externa, no participa de la conversación pero sí la determina a través de las preguntas que plantea.

Se debe resaltar que desde el lente sociológico el interés no es incidir y modificar percepciones o comportamientos sino, provocar una situación comunicativa al interior del grupo para investigar “formas de construcción de la conducta, representaciones sociales y simbólicas, y discursos asociados al objeto de estudio” (Ibíd., 2009: 189) El grupo focal

está conformado por el preceptor (moderador, orientador y normalmente es el mismo investigador) y quienes han atendido la convocatoria.

Se tuvieron condiciones académicas en el diseño del grupo focal para esta investigación, siguiendo las recomendaciones teórico-metodológicas de la autora Galeano. (Anexo 1: diseño del grupo focal)

Composición del grupo

El grupo focal se conformó por 12 integrantes líderes de diferentes grupos y organizaciones juveniles del corregimientos de San Cristóbal, en su mayoría estudiantes de últimos grados de bachillerato, algunos técnicos y dos realizando estudios universitarios. Las edades de los integrantes oscilaban entre 17 y 21 años de edad. Ellos, aunque habían compartido en diferentes encuentros y actividades programadas dentro del corregimiento y en otros espacios, no conocían perspectivas en los temas que se abordaron. Es importante mencionar que las edades y nivel educativo de los participantes, permitió fluidez y diferentes miradas que fueron determinantes para el estudio realizado.

Convocatoria

Se realizó la convocatoria a los jóvenes por la investigadora, no se les suministró información previa al grupo, ni se le habló del tema a desarrollar, para evitar percepciones sesgadas frente a las respuestas por parte de los participantes.

Duración

La duración del encuentro fue determinada por la investigadora, quien consideró que fueron suficientemente abordados y cubiertos los temas propuestos. Según “La recomendación hecha por varios investigadores respecto a la duración de cada sesión de los grupos focales está en un rango entre 1 y 2 horas” (Aigner, 2006) En este caso, solo se contó con una sesión y tuvo una duración de dos horas con 10 minutos.

El escenario

“El lugar para realizar la sesión de los grupos focales debe ser privado; sólo deben tener acceso los participantes y el equipo de investigadores; además, este sitio debe estar ventilado, iluminado, no debe haber ruidos y debe ser cómodo”. (ibíd. 2006) El lugar elegido para el encuentro fue en un salón de la biblioteca de Nuevo Occidente. Este fue un espacio propicio, tranquilo, de agrado para los participantes, de fácil acceso y además, los sacaba de su entorno y los ubicaba en otro contexto, esto generó predisposición por parte de ellos y se realizó el encuentro, en mesa redonda, que permitió a todos los participantes verse en igualdad de condiciones y evitar que se formaran pequeños grupos desfocalizados.

Registro de la información.

El registro fue auditivo, este es un elemento clave para la realización del grupo focal. Se llevó una bitácora en la que se plasmaron las percepciones, pensamientos y reflexiones relevantes que se generaron durante el encuentro. Las ayudas audiovisuales son de gran importancia, porque permite ver las diferentes reacciones dadas en el encuentro, pero se llegó a un acuerdo: Solo se grabarían sus voces.

Por criterios éticos y técnicos se les informo a los participantes que no serían filmados y solo serían grabadas sus voces para esta finalidad que es netamente académica, ya que los actores tenían derecho a saber. Se pidió el consentimiento para realizar dichas acciones y se llegó a dicho consenso. (Anexo 2 formato de consentimiento).

Hablan los autores

La construcción teórica que se va a tratar en un primer momento es lo referente a lo político y la política, desarrollando estos dos conceptos desde los postulados de la autora Chantal Mouffe, teniendo en cuenta que el desarrollo teórico, permite leer, analizar y construir las diferentes miradas, producto del trabajo realizado en el proyecto La participación juvenil: una apuesta a la participación como expresión Política en el corregimiento de San Cristóbal.

Existe una distinción entre la política y lo político dado por Mouffe y aunque en el texto se expresa una primera definición donde la política se refiere al nivel óptico, que tiene que ver con la multitud de prácticas de la política convencional y lo político con el nivel

ontológico, que se refiere al modo mismo como se instituye la sociedad, en la misma línea, plantea la autora

concibo "lo político" como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a "la política" como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político.(Mouffe 2007: 16).

Mas adelante la autora plantea que los orígenes de lo político se relaciona con los principios del pensamiento liberal expuesto por Carl Schmitt, basado en un enfoque racional e individualista donde se le da mayor relevancia a que lo político y la política tienen una relación antagónica y se privilegia entre ellas una relación amigo-enemigo, esto como forma de concebir lo político y esto a su vez impide que se dé el reconocimiento de identidades colectivas, sin la oportunidad de construirse un nosotros entre las dos concepciones.

Dicho lo anterior, la autora pretende trascender las dos concepciones, que aunque sea una relación antagónica y que dicho antagonismo no se conciba necesariamente como una relación amigo-enemigo, sino que se presente la posibilidad de darse identidades colectivas, es así como un "nosotros" pueda tener relación con el "ellos", por ejemplo el "nosotros" como organizaciones juveniles, pueda relacionarse con el "ellos" organizaciones, instituciones y prácticas donde se configura el orden, sin que se genere un conflicto donde se vea amenazada la existencia del "nosotros".

Por lo tanto, lo que se pretende en este primer momento es darle una mirada a lo político desde la visión de la autora, que pretende que el mundo sea entendido desde otra lógica diferente, ya no desde el antagonismo político, donde solo se resuelvan los problemas desde lo técnico dado por expertos, donde prima el individualismo y racionalismo, sino desde un "agonismo" que permite solucionar los problemas con base en el dialogo y las decisiones tomadas dentro de los marcos que delimitan las partes del conflicto, es decir, reconocer las identidades colectivas como "parte de" y no "aparte de", tal como lo propone Hannah Arendt

el sentido de la política es la libertad. Lo curioso de esta respuesta es que resulta obvia y convence, aunque entra en contradicción con las definiciones que las ciencias políticas dan en la Edad Moderna a lo político y tampoco coincide con la diversidad de teorías que, desde Platón, los filósofos de lo político suelen aportar. Pues estas definiciones y teorías parten de que la política es una necesidad ineludible para la vida del hombre; provee la subsistencia de la sociedad y asegura la vida del individuo. Si algo tiene que ver con la libertad es únicamente en el sentido de que ésta es su fin, es decir, algo fuera de la política y para lo que la política es sólo un medio. Pero el sentido de una cosa, a diferencia de su fin, está incluido en ella misma. Por lo tanto, si la libertad es el fin de la política, no puede ser su sentido. Consiguientemente, la libertad empieza donde el ejercicio de la política termina de la misma manera que la existencia de un objeto producido cualquiera comienza en el momento en que su productor le da el último retoque. Pero la frase: «El sentido de la política es la libertad» alude a algo completamente distinto, a saber, a que la libertad o el ser-libre [Frei-sein.] está incluido en lo político y sus actividades. Actualmente estamos sin duda muy cerca de entender la libertad como un fin. (Arendt 1997: 61)

Desde tiempos inmemoriales se da la unión de los hombres, no siempre de la mejor forma; pero se ha tenido que dar para la coexistencia de la humanidad; de otra manera sería inminente su desaparición.

lo político es una cualidad que se construye, que emerge en toda interrelación humana. Por tanto, lo político es tan antiguo como el género humano, su ejercicio se remonta al encuentro primigenio cara a cara entre el hombre/mujer, primero y su par. En tal sentido, desde nuestra tradición judeo-cristiana occidental, lo político emergió en el encuentro que se dio entre Adán y Eva quienes se conocieron como diferentes, se re-conocieron en su individualidad, en su particularidad y requirieron ponerse de acuerdo sobre sus acuerdos y desacuerdos (Díaz, 2003:50)

Es la interacción la que posibilita la representación de lo político, lo consensuado, lo divergente, el concepto de amigo – enemigo. Es la aceptación del otro, de los otros. La construcción de un lugar común, que lo diferencia de la política que

aborda en su reflexión y acción práctica los aspectos más estructurales (formas de gobierno), los mecanismos (institucionalidad) y procedimientos (maneras mediante las cuales damos legalidad y legitimidad a las dos anteriores) que permiten la organización y convivencia de las diferencias y pluralidad de y entre hombre/mujeres. (Ibíd.:50)

En un segundo momento se discute lo referente a la participación política juvenil, que en términos generales, la podemos reducir a dos posiciones contrapuestas: una primera que considera que la auténtica participación política es parte intrínseca del proyecto ilustrado y moderno, y una segunda que, por el contrario, concibe las actuales y novísimas formas de activismo político como una reacción transformadora y radical perfectamente arraigada en los intersticios de la nueva realidad sociopolítica emergente

En la primera de las posiciones ideales se defiende, que

la participación política es la culminación del proyecto democrático moderno surgido de la ilustración. La consolidación progresiva de la democracia a lo largo de los siglos XIX y XX conlleva la constitución de una ciudadanía activa, comprometida, que participa en las cuestiones públicas y colectivas (Benedicto y Morán, 2005).

Este proyecto ilustrado y moderno de emancipación democrática se encuentra, en las últimas décadas, con un tiempo y unas conciencias que parecen estar cada vez más alejadas de estos principios.

La primera modernidad (definida por unas pautas de vida colectiva, del pleno empleo, el Estado nacional y asistencial, una naturaleza amordazada y explotada) a la segunda modernidad (definida por las crisis ecológicas, el trabajo remunerado en retroceso, la individualización, la globalización y la revolución sexual) [...] el reto principal (desde el punto de vista científico y político) de la segunda modernidad consiste en que las sociedades deben reaccionar simultáneamente a este cambio en todos los planos. Es, por tanto, ilusorio tratar del futuro del trabajo sin tratar del futuro del Estado nacional y asistencial, etc. Y esto en una época en la que la posmodernidad y la teoría de los sistemas han anunciado el final de la política y en la que los "hijos de la libertad" parecen apartarse de la política sin el amparo de la tradición (Beck 2000: 25).

La segunda modernidad se convierte así en un peligro para el desarrollo de este proyecto emancipador. Los nuevos tiempos, como hemos visto, generan desencanto y desafección, unos sujetos que, por sus circunstancias, no se les da el valor por todo el rédito acumulado por generaciones de mujeres y hombres que han luchado por mejorar la calidad democrática del país y que se han esforzado por mejorar el nivel de vida colectivo. En este diagnóstico tienden a coincidir tanto sectores progresistas como conservadores. En el informe mencionado anteriormente se refleja esta mirada crítica con el conjunto de un sector, el juvenil, que parece no haber tomado el relevo de sus predecesores:

Ante un proceso de "pasotismo", de movilización sin trasfondo ideológico y político, se denuncia que, de hecho, lo que se defiende como participación política en esta segunda modernidad no es más que una mutación a la baja de los valores que estaban en la base del proyecto ilustrado heredero de los valores de la Revolución Francesa. De manera análoga a la de los autores que acabamos de mencionar, el sociólogo Amando de Miguel en un escrito en el que compara los sentimientos políticos de la generación que era joven en 1960 y la que lo era el año 1998, comienza con esta contundencia

Si ante la difusa experiencia religiosa nuestro planteamiento ha sido el de la intensa secularización entre los jóvenes, al pasar al plano político se produce una reacción equivalente: la despolitización juvenil. No se trata tanto rebeldía como de retirada, de no querer participar De Miguel (2000:379).

A veces el análisis sobre la falta de compromiso se acompaña de una cierta indignación moral, dado que se considera que las condiciones objetivas de los jóvenes son mejores que la de las generaciones precedentes, sobre todo en relación con la posibilidad de instruirse. El mismo De Miguel comenta, unos párrafos más abajo del texto que se acaba de reproducir “los jóvenes tendrían que estar más politizados porque vienen pertrechados de muchos años de escuela y porque anden sobrados de energía y de interés por el mundo” De Miguel, (2000: 380) Así pues, se encuentran con la primera posición que defiende una perspectiva de la participación política juvenil esencial al proyecto moderno, que mira la situación participativa actual a través de los lentes en el que la realidad se compara con lo que se esperaba, o que cabría esperar, de la participación política juvenil: unos niveles cada vez más altos de participación política y de implicación personal en los proyectos colectivos (grupos u organizaciones de participación juvenil) en la medida en que la democracia es más valorada como principal conquista de la humanidad. Se mira con preocupación el estado de las cosas, y se considera que la despreocupación actual es la progresiva pérdida de ideología política, el pensamiento débil, la participación manipulada y la falta de proyecto local. A la vez, se tiende a comparar la realidad actual con un pasado en el que, a pesar de la dificultad para ejercer los derechos y libertades democráticas, el grado de compromiso político era más alto. En este sentido, hay una cierta consternación en comprobar que unas condiciones objetivas de existencia mucho mejores más que favorecer, han perjudicado la participación política juvenil. La participación que se mantiene, por tanto, es considerada un espacio de resistencia colectiva, un reducto de calidad democrática ante unos tiempos erosionados de ésta. Un escollo que todavía sobresale en la corriente de unos tiempos en los que, desgraciadamente, las prioridades de los sujetos no pasan para hacer fuerte la principal conquista colectiva de la humanidad.

La otra perspectiva teórica tiene una mirada menos desencantada sobre la participación política. Podríamos decir que, si la perspectiva anterior tiende a idealizar lo que los jóvenes dejan de hacer, esta nueva mirada tiende a idealizar lo que hacen. Si el anterior era un planteamiento de la cuestión en términos analíticos "modernos", este otro posicionamiento teórico plantea que en las actuales formas de participación política no vemos la misma semilla emancipadora del pasado, sino un motor más potente en procura de cambio social y de profundización en la calidad democrática de la sociedad. Las novísimas formas de

participación política, en las que los jóvenes tienen un papel protagonista, se han modificado sustancialmente, con unos cambios que las hacen más adecuadas para hacer frente a los nuevos giros sociopolíticos de los tiempos, a las nuevas configuraciones estructurales y retos de emancipación colectiva. Las instituciones conservan su relevancia, pero ya no de manera pragmática, sino, con las posibilidades que la Carta Política brinda a los grupos de jóvenes organizados que procuran ser protagonistas en el devenir político del país.

La hipótesis parece clara: los nuevos contextos sociales abren muchas y nuevas posibilidades de ir más allá de una participación tradicional que tiene aspectos negativos, el partidismo, la falta de representatividad, etcétera. Los jóvenes son especialmente activos en esta renovación de las formas de participación social y política. Así, los nuevos contextos sociales abren las condiciones de posibilidad para generar nuevos escenarios en el qué (acciones) y sobre todo en el cómo (formas) de la participación política sea más abierta, más participativa, y más libre.

Si en el primer paradigma la participación es un reducto de resistencia a la creciente pérdida de implicación propia de los nuevos tiempos y de las nuevas generaciones, en este segundo paradigma la cosa es diferente. Según este punto de vista, las nuevas formas de participación emergente tienen una capacidad regeneradora que, de hecho, adecua los nuevos procesos participativos -a menudo no captados- a partir de una mirada demasiado rígida sobre lo que es la participación social y juvenil, poco atenta a las novedades y nuevas maneras de hacerlo en los nuevos tiempos. El que en la primera mirada era resistencia, ahora es reacción.

En ambas miradas hay elementos de interés a observar. Respecto a la primera, más pesimista, podríamos decir que algunos de los implícitos analíticos sobre la que está construida son menos cuestionables. En la segunda se detecta una cierta idealización en el que muchos jóvenes participaban políticamente bajo el paraguas de un proyecto ideológico explícito y transformador. En este sentido, parecería que, en nombre de una realidad que debería ser mejor -porque las condiciones políticas generan más facilidades para la participación-, la valoración que se proyecta sobre el presente puede tender a ser excesivamente crítica.

Resultados



El encuentro con los jóvenes se realizó con la disponibilidad que los caracteriza en este tipo de actividades. Los doce participantes se reunieron en 5 grupos de discusión, y las respuestas las concertaban entre ellos, al primer interrogante a los jóvenes de ¿cómo se perciben ellos? Contestaron de manera sincera y espontánea, definiéndose como atrevidos, van más allá tratando de

hacer cambios, innovando, se reconocen como distintos, se aceptan desde la diferencia, se ven fuertes, creativos, tratan de participar en todo, se tienen confianza, no le temen al cambio, lo proponen, siempre están en busca de cosas nuevas. Se buscan y agrupan, porque tienen temor de estar solos, y poéticamente como dice uno de ellos "somos resistencia, porque somos como un muro". En la percepción de la mirada de los demás, ellos se sienten observados y comentados desde la facilidad, "uno siempre ve un joven y lo ve feliz", argumentaron en uno de los grupos de discusión. Hay mucha esperanza en ellos, expectativas por su futuro. También se sienten generalizados desde la moda, la agresividad, la irresponsabilidad, "solo nos miran con los ojos", propuso un participante en un reclamo y exigencia de ser visto desde diferentes miradas.

La visión de la participación política es asumida por los grupos como esa relación de querer ser escuchado, de exponer ideas, de poder elegir un representante, se piensa desde la colectividad, se toma conciencia, y se visualiza un futuro mejor. La participación la

proponen desde la casa, el colegio, y la formación de grupos. Cualquier entorno es saludable para procurar luchar por lo utópico.

La percepción de la política es concebida desde varios ámbitos: un lado positivo de participación, unión, preocupación para ayudar a los demás. Y una parte negativa ejemplarizada por los políticos nuestros que se ven inmersos a diario en problemas de corrupción. El entorno malsano de obtención del poder por cualquier medio, -el que tiene dinero, tiene poder, gana las elecciones-, la especulación en los tributos, la indiferencia ante las necesidades del pueblo y la generación de guerra. Ante un panorama tan desolador “uno siempre opta por la violencia”, sentencia uno de los grupos. Al referirse a lo político solo tres de los cinco grupos contestó, haciendo referencia a quien detenta el poder, al Estado benefactor y la poca movilidad ciudadana. Otra de las visiones más alentadora fue la que relaciono el término con la poesía, la igualdad y la paz, visionando un Estado ideal, en donde la ciudadanía asumía una postura de cambio y participación desde la libertad que implica responsabilidad.

Mirada transversal

El grupo focal desde su interacción y participación en los grupos juveniles, se acerca en sus definiciones -las cuales proponen desde lo cotidiano-, a las teorías de los tratadistas enunciados: en la matriz resultante del grupo focal se relacionó una idea de política con la frase “ayudar a los demás”, una propuesta que se intuye en De Miguel (2000) cuando propone “la participación política es esencial para el proyecto moderno juvenil. O sea los jóvenes que se organizan y participan en política son punto de partida para cualquier proyecto social. Otra relación con la política fue “Ser tenidos en cuenta para lograr la igualdad”, la cual se lee en Benedicto y Moran (2005), cuando anuncian “la participación política como requisito de la democracia moderna”. En cualquier sociedad la organización política y la participación son inherentes al ser humano, que es ser social y ser político. Una lectura más de política se desarrolló desde la perspectiva de los jóvenes como autoridad o representatividad desde los ámbitos escolares, familiares y Estatal, en consonancia con una de las interpretaciones de Hanna Harendt (1997) que propone la libertad como fin de la política. Los jóvenes del grupo focal dan respuesta ha este sentido de libertad, ya que se agrupan y articulan de manera efectiva, proponen y desarrollan

actividades desde lo institucional y lo privado, lo que genera en ellos responsabilidad y compromiso, como postulados de libertad y autonomía. Para Mouffe(2007:16) da sentido he interpreta la política como “el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un orden”. Un orden que no se desconoce por los jóvenes; pero se tiene cierta resistencia, ya que son mirados con desconfianza por los mayores, las instituciones y los entes privados.

Una segunda lectura de política expuesta por el grupo focal da una interpretación desalentadora, toda vez que la concepción que tienen sobre lo referido hace observancia ha “La política es negativa, ya que abandona su esencia y consolida poder para ganar, generar guerras, ignorar al pueblo, son un mal ejemplo para la ciudadanía y asesinan a los líderes que tienen buenos ideales”.

La mirada de lo político es poco advertida por el grupo focal, de manera muy escueta se refirieron al concepto, y lo relacionaron con “el que tiene el poder”, se observó desde la propuesta de Mouffe(2007), cuando propone un antagonismo, un discurso del amigo-enemigo, las tensiones de los grupos sociales. En el mismo sentido Díaz (2003) arguye lo político como la interacción humana. Por último se relacionó algunas posturas de los participantes en relación a lo político, desde la poesía, la igualdad y la paz, que se leerían en el consenso, la interacción, la participación, y la aceptación del otro.

CONCLUSIONES

Trabajar con la población joven siempre será un reto agradable, su disposición, espontaneidad, sinceridad, la forma en que dicen, argumentan y defienden sus puntos de vista, la energía arrolladora que impulsa: son características que se deben aprovechar. Es tan alto el potencial en nuestra juventud, las expectativas, los ideales, las propuestas, la visión de la vida. Son diamantes en bruto esperando una oportunidad de vida, y no son obligados a elegir, casi siempre el camino equivocado. La ley de la juventud debe ser apropiada por ellos. No los podemos dejar solos, esa es nuestra responsabilidad.

En la secundaria sería bastante provechoso que se diera una cátedra de derecho Constitucional, para que los jóvenes sepan de sus derechos y deberes como nacionales

A pesar de la poca información que tenía el grupo de jóvenes que conformaron el grupo focal sobre los conceptos de la política y lo político, y si su participación y organización como grupos juveniles repercutían en acciones políticas, se pudo observar como la hipótesis planteada fue desarrollada y verificada. Su trabajo y su participación en la comunidad a la que pertenecen –Corregimiento de San Cristobal- se deduce como acciones políticas.

Referencias

Aguirre, M. Agudelo.C. (2012) *La acción colectiva como potenciadora de sujetos políticos. Estudio de caso colectivo juvenil C4 de Medellín*. Quebrando espejos. Ed. 1. pp 127 -138.

Aignerren, M. (2006). *La técnica de recolección de información mediante los grupos focales*. Tomado el 14 de octubre de 2008, de http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/texto/14/grupos_focales.htm

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la Política?* Barcelona: Paidós.

BECK, Ulrich. (2000) *Un nuevo mundo feliz: La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós. Cap.1 “Modelo: trabajo cívico”, apartado “el paso de la primera a la segunda modernidad: cinco retos” (pp. 24 a 43)

Benedicto, J. y Morán, M. L (1995) *Sociedad y política: temas de sociología política*. Alianza Editorial, España

De Miguel, Amado. (2000). *Dos generaciones de jóvenes (1960 -1998)*

Díaz, Álvaro (2003) *Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política*. Reflexión Política. Nro 9. (5), p 50.

Galeano, M. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta

Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Sennett, Richard (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Uribe Neira, Gloria. (2009) “*Jóvenes y acción colectiva: “Una realidad en Continuo movimiento”*”. Medellín.